

Impresiones - Correspondencia  
Madrid, 1930.

(9)

1149

CO-AP2

CAJ. 4

DOC. 30

FOL. 30



esa proqueñita república, Don Benjamín  
Fernández Medina, alta y sustantamente estimado  
to in España, como ~~Alfonso~~ Alfonso, como  
Clotilde de Huisi y como el señor Podesta. Esto en  
su propia ~~buena~~ situación, no cuenta de grande,  
siente en el Perú, y a apuntar algo acerca de  
ella que comensará.

Sin mas importados que industrialmen-  
te productores, el Perú se ve precisado a pagar  
~~altos~~ precios por las materias indispensa-  
bles al trabajo periodístico: papel, maquina-  
rias, tintas, etc. Menor en población y en po-  
tencia económica que la <sup>Rep.</sup> Argentina, la ~~pres.~~ <sup>pres.</sup>  
su prensa no cuenta con los buenos mercados  
y el número público de que, merecidamente  
disputan los periódicos de la patria de Mitre,  
Orbeo, a fuerza de Talenti, de voluntad y de  
constancia, en elevado nivel, realmente orgulle-  
cador para la América española. La ~~con-~~  
me progreso de la Prensa argentina trae co-  
mo natural consecuencia, la necesidad de  
su expansión, de su salida a otras plazas  
que no tienen tan venturosa situación propia.  
Los periódicos de primera fila no son, por  
enfrente, los mas empeñados en salir fuera;  
ellos esperan <sup>as</sup> ser llamados, y lo son; pero las  
~~publicaciones~~ <sup>publicaciones</sup> de simple entretenimiento, las que ofre-  
cen lectura fácil, romances y charlas,  
recetas ~~domésticas~~ <sup>de cocina</sup>, y caricaturas y chistes expl-

vocados de sal fina o gruesa y que, ~~en la~~ por  
ser numerosos, al hacer reciprocamente competencia,  
hacen succiona empujan con radio de difusion  
y lo bucan en ciudades donde pueden vender sus  
ejemplares a menor costo del que ~~se pagan~~ se pague  
por publicaciones analogas nacionales analogas.

Tal ocurría en Lima con las revistas de Bu-  
nos Aires que, instaladas en puestos callejeros o en  
claudas por los granujas, hacian, por la modici-  
dad del precio y basta por el inventario que pa-  
ra la novedad <sup>encuentra</sup> ~~representa~~ en relativo exotis-  
mo, trumaba competencia a las de la ciudad  
y cuyos editores no podian abaratarlas hasta el  
punto preciso para contentar la inaccion pape-  
lera.

Otro aspecto, yase, no menos importante que  
la comercial y <sup>una pena</sup> ~~una pena~~ muy en cuenta visto  
por la generalidad, por una selecta minoria,  
presenta la abundancia de revistas baratas de  
otras <sup>tierras</sup> ~~países~~ la relacionada con el idioma. La Ar-  
gentina, pais donde la operacion del sabio aforismo  
de Alberto, gobernar es poblar, ha llevado grandes  
masas inmigratorias, la lengua española  
sufre alteraciones en su sintaxis y la aporta-  
cion incesante de vocablos y modismos extran-  
jeros de baja extraccion. Lo mejor de la intelli-  
gencia argentina lo reconoce y lo lamenta,  
y el mismo entusiasmo embalsamado en Madrid perdura  
en interesantes ~~volúmenes~~ folletos, la urgencia  
de conservar y defender el idioma.  
El ser que, en justicia sea dicho, lo conser-

va em bastante puerza, esta en la obligacion  
de defenderlos; no disminuida, sino cobrada  
por represarios enollisimos, esta en la obligacion  
de defenderlos; y esas revistas, que por baratos les es  
posible, contaminan su pintoresco vocabulario de  
equivocos terminos lunfardos. La lengua adoptada  
pae por mas muesa por el Peru empujando en la impo-  
sicion de gravamenes educamto sino en la restric-  
cion de lugares de venta; solo los periodicos ma-  
ximales se vendian por las calles, y el habitual  
lector de hogar, para ti, Mundo argentino, etc. ha de  
adquirirlos en las librerias como se adquieren en  
Gaceta literaria, la Nouvelle revue, The times, El Ill.  
Espectador, <sup>Mag. de Litera</sup> la Esfera o Plus ultra.

Y ahora la gran los resultados de la aia recien-  
te medida ~~ofala~~ libro de exenta de memoria ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
chamunicamto; ofala que ellos sean tan cat-cum-  
pelidos como los merced el norte conpato de em-  
serrar la correccion del habla, y la porvenir  
tendencia a impactos que el por grande se come  
al chin.

Madrid, 18 de enero 1930.

Impresiones

Vidas ajenas.

En estos tiempos de mecanización, de persecución por series, de triunfo de la estandarización, si se permite (que <sup>de</sup> ~~no~~ se permitiera) el desmoronamiento, la literatura, buscando una forma de escape a tanta uniformidad, ha estado con la del relato de la vida de personajes singulares, y por allí se ha metido, y tras ellas a públicos curiosos, siempre afincados a enterarse de asuntos ajenos.

Las biografías, como las memorias y los epistolarios, han tenido y seguirán teniendo <sup>apenas</sup> ~~apenas~~ lectores, avidos de su relato a novela, o a leyendas de verdad; son la narración de realidades que a veces parecen fantasmas y que en <sup>el</sup> ~~el~~ <sup>momento</sup> ~~momento~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>la</sup> ~~la~~ <sup>vida</sup> ~~vida~~ <sup>del</sup> ~~del~~ <sup>autor</sup> ~~autor~~ <sup>del</sup> ~~del~~ <sup>biógrafo</sup> ~~biógrafo~~ <sup>del</sup> ~~del~~ <sup>biografiado</sup> ~~biografiado~~ <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>se</sup> ~~se~~ <sup>aparecen</sup> ~~aparecen~~ <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>la</sup> ~~la~~ <sup>vida</sup> ~~vida~~ <sup>misma</sup> ~~misma~~ <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>al</sup> ~~al~~ <sup>compartir</sup> ~~compartir~~ <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>nada</sup> ~~nada~~ <sup>hay</sup> ~~hay~~ <sup>mas</sup> ~~mas~~ <sup>fantástico</sup> ~~fantástico~~ <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>realidad</sup> ~~realidad~~.

Nunca se lamenta la escasez de obras de este género en la literatura española, la cual no presenta nada <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>haya</sup> ~~haya~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>comparar</sup> ~~comparar~~ <sup>con</sup> ~~con~~ <sup>las</sup> ~~las~~ <sup>Memorias</sup> ~~Memorias~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>don</sup> ~~don~~ <sup>Juan</sup> ~~Juan~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>Simón</sup> ~~Simón~~ <sup>o</sup> ~~o~~ <sup>con</sup> ~~con~~ <sup>las</sup> ~~las~~ <sup>Cartas</sup> ~~Cartas~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>marqu</sup> ~~marqu~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>Urgel</sup> ~~Urgel~~.

No es tan tacaña en obras de este género, como se asegura, la literatura española que desde sus comienzos cuenta con centenas, e incluso libros de claro valor, y minas preciosas pa-

ra investigadores, guía y felicité de eruditos;  
pero si debe contentarse en que ni coax ni en  
posteriores épocas por uno pronto tan guetoso  
al paladar y de Tom Gaul digestion como las  
Memorias del Duque de Valent-Simon y las Cartas  
de madame de Senigni, chispeantes y vivaces que  
titan cortesanías en las que no siempre el ingenio  
logra difrascar con un elegante atavío de la am-  
plaza de la tragedia ni tal grandera fatante  
de la historia. Entre las líneas del duque des-  
contento y de la marquesa amable suelen aco-  
lar la máscara contraria de Melpomene en co-  
cara contraria y Olio su mirada de misterio.

Literatura de confidencias a la posteri-  
dad, sencilla en ~~su aspecto~~ la apariencia y  
quartermente angustia en la entranza, hasta  
el punto de que en ~~su aspecto~~ <sup>su aspecto</sup> ~~nos trae~~, a si  
mas pronto como con autores o espectadores an-  
dantes de hechos importantes, aquella <sup>vida</sup> ~~ninguatin~~  
poco en los labios en el pensamiento la frase  
de Valle-Corbón: - Bordinum, ~~ferias~~ <sup>ferias</sup> ~~de las~~ <sup>de las</sup> ~~con-~~  
tra sus memorias.

Algunos Bordininos se deciden a hacerlos; pero  
suple la falta y a uno ventajosamente, el  
biógrafo. <sup>algunos</sup> ~~los~~ <sup>en algunos</sup> ~~los~~ <sup>publican</sup> ~~los~~ <sup>biografías</sup>  
de variadas especies: extractadas, chispeadas,  
con mas deudas que anécdotas, esquivando con  
pleyidias como para entretenimiento de lista  
los murros de sus, cronológica o intelectual-  
mente; otras anotadas, documentadas, ferias

to valioso de pacientes bisquutas en los  
no y de larga y solita preparacion; en  
estas en la novela las mudas, como aquel  
digeroso dioraceli, de Mauris.

Entre las apariciones ultimamente en Espa-  
ña hay dos que se sus peculiar valer intrin-  
seco, aun el se <sup>presentar</sup> contractarse y complementarse  
reciprocamente: don Candelas, de Antonio Es-  
peina; <sup>el duque de Osuna</sup> ~~el duque de Osuna~~, de Antonio Mancha-  
las. Dos aspectos y dos periodos de la atonía  
toda España al siglo XIX, que tras en su  
abrazos bandidos generosos y en el oca, aristo-  
cratas con umbros y ferros lloradores. Dos hombres?  
No tanto; indudablemente, uno; el ladrón, avaros,  
despreñado, ingenioso, enamorado y revolucionario.  
La parrucha, transada en flor, de otro: aquel os-  
mante don Pedro, que se murio por una  
mujer. El duque don Mariano mas que un hom-  
bre significa un hombre como una <sup>persona</sup> ~~clase~~,  
y así como por obra y gracia de la inven-  
cion literaria, un buena hora surgida para  
por y embellecimiento de la realidad, como  
en don Candelas, el hombre que correpon-  
de a un momento contradictorio y combati-  
nado, en Riesgo y ventura del duque de Osuna  
encontramos, por análogos milagros artísticos,  
el producto extraño, y en su rareza, represen-  
tativo de una clase y de una época. En ambos,



vida, única fuente de perennidad por la  
entrega y la renovada pluencia  
Madrid, 22-I-930. (No a publico)

## De la capital castiza:

El cronista, por razón de oficio, curioso, y  
sobretudo en un lugar de el es la, ya que la  
curiosidad, según se afirma, es condición fe-  
menina, ~~no puede menos de congratularse~~  
de que las epimutaciones favorables le hayan  
permitido ver de cerca los sucesos de la his-  
toria española, tan característicos de los tiempos  
por nosotros, como el surgimiento y la ca-  
ída de la dictadura del General Primo de  
Rivera.

Al mes de ocurrido el primer acontecimien-  
to, regresaba esta correspondencia de Variedades de  
Francia a España y tanto en vía de los  
compañeros del ferrocarril como en la de  
agultros con quienes comenti en Madrid el  
aspecto trascendental, solo <sup>cuando</sup> ~~yo~~ placemos y los  
res;

Toda finita es hoy la zona Toledo  
por la Sierra, repitiendo el penducacilats famo-  
so; sin embargo, <sup>a</sup> una mujer y a un estudian-  
te, discrepando del coro general, les dijo lamien-  
tarse del extrínsecamente del militarismo

de la presidencia de la constitución, lo  
dear de feministas y de muchachos!

pasaron seis años largos y en ellos ocurrieron  
muchas y diversas cosas juzgadas con di-  
versos criterios y sobre las que no voy a opi-  
nar para no limitarme en honduras políticas.  
¡Tengámonos de sus infinitas manos los immu-  
tables mártires de Zaragoza! Unicamente  
apuntaré algo acerca del cariz interesantísimo,  
por lo que tiene de movimiento, de bulbo, de  
bullición ideológica, de vida, en suma, que hay  
por esta España.

Desde algunos días antes del ~~10 de~~ <sup>18 de</sup> de  
enero, se hablaba de efervescencia estudiantil,  
de agitación del general discentente y el tran-  
sciente <sup>notaba</sup> ~~notaba~~ oírse observador notaba un  
tao ~~caído~~ <sup>en</sup> considerable aumento de la guerra  
periblica; por lo demás, la gente seguía calle-  
jeando y acortando a sus ocupaciones y dis-  
simulando habitualmente y la capital castiza conti-  
nuaba mostrándose alegre y confiada como  
en la comedia de don D. P., en hip magni-  
fica la guardas efectiva de la situación, quiso  
enfrentarse a ella con una de sus acortam-  
entas notas oficiosas y lanzó aquella que  
el mismo, en público documento, ha califi-  
cado posteriormente de inconsciente, y en

la cual, eludiendo testudineamente a la acti-  
tud de sus opositores, terminaba por decla-  
rar que iba al Ejército y a la Marina a  
quien tocaba decidir si aprobaba o no su  
actuación gubernativa. Es ya suerto a veces  
que don Alfonso XIII, al conocer la desafortunada  
nota, exclamó: -- ¡Cóns! ¿el Rey no es nadie? --  
Y la comprobación de lo que es alguien se con-  
creta en la atención al clamor general que  
exigía el término de la dictadura.

Entre las primeras disposiciones del gobierno  
del general Berenguer se encuentran la que acci-  
de a las peticiones de los universitarios, la que  
reintegra en sus cátedras a maestros como Ote-  
za y Saucó, Fernando de los Ríos y Domingo Aínsa  
y la amnistía general, firmada en el primer  
aniversario de la muerte de la Reina Madre,  
la cual, como se sabe, nunca simbolizó en  
los mitotes del general P. de B. Esta amnistía  
vuelve a la plaza a don Miguel de Unamuno,  
que ~~había emigrado~~ <sup>por un momento</sup> a vivir lejos de ella, de  
París y se instaló en una población de la  
frontera, ansioso de seguir viendo siempre, aun  
que fuera de lejos, la amada tierra patria,  
y al doctor María Ubert, estudiante de gran  
prestigio, que al cual, por el delito de haber entre-  
gado al dictador un memorial de reclamaciones,  
se le <sup>permanente</sup> cerraron las puertas de todas las profesiones li-

porales.

Aun no se reabre el Ateneo ni se subsime,  
aunque se haya organizado muchos, la censura  
de Prensa; también se reorganiza el <sup>tribunal</sup> ministerio  
de Estado, que el antiguo gobierno redujo  
en la Presidencia y el cual se encargará al  
duque de Alba, hasta el momento, Cartera difi-  
cilísima, que entrará el mas gran problema  
ital español, la cual, según Secorio, se im-  
pondrá a Pedro Jaime Rodríguez, por un con-  
trato de reconocido talento, Ampelia Orsion y si-  
lva authora.

También se reclama insistentemente la res-  
tición de la obra dictatorial; ojala que en tan grave  
y delicada tarea predominara la serenidad y la con-  
fianza y no sea merquina o bula para deca-  
pago de trances y anormalidades. Ya hoy, en  
este amargo Viernes Santo que fatalmente ha servi-  
do tras un prolongado Domingo de Ramos, re-  
niega al marqués de Estella el que llevara a  
cabo alguna obra porfiana; eso es falso e in-  
justo: el general Prim de Rivera vive, él en go-  
bierno, algo grandioso e imborrable: la pacifica  
viva de Maura. Y además, sin querer, ha  
sido algo, casi extinto en España desde la  
desaparición de Ruiz Zorrilla, Calvo, Castelar  
y Pi y Margall: el partido republicano.

10 de febrero 1930.

Madrid.

Impresiones

Significa 1930 para literatos y artistas el  
centenario del romanticismo, aunque la designa-  
cion de la fecha envite protestas y rectifi-  
caciones. Tanto de los que creen que la primera  
ocurrencia, en los países de habla latina,  
es Alemania de mas que de Italia como  
de quienes opinan que el romanticismo es,  
por sí mismo, independiente del francés, no necesi-  
ta centrarse a la conmemoración del estremi-  
do de Hernani y del revolucionario de los rojos.

Mas difícil sería aún <sup>etimologizar</sup> <sup>el centro</sup>  
saber <sup>precisamente</sup> <sup>donde</sup>  
origen del romanticismo en América,  
<sup>mas en el Perú</sup> <sup>es en las letras</sup>, reflejo, a la par que el  
sería <sup>de las letras</sup> <sup>perfecto</sup> y <sup>espectro</sup> <sup>influye</sup> en la vida  
de la colectividad, <sup>precisamente</sup> a través de a-  
quellos que en sus producciones eran imita-  
ciones, los, mas o menos vanos y afinados, de  
las voces poéticas de España y Francia:  
fuese, <sup>en el período romántico</sup> en el  
Perú <sup>de un período entre los años 40 y 60</sup> <sup>de un período de 1800 y 1850</sup> <sup>de un período de 1800 y 1850</sup> <sup>de un período de 1800 y 1850</sup>  
sitar de su nacimiento y centro de <sup>de un período de 1800 y 1850</sup> <sup>de un período de 1800 y 1850</sup>  
artífices felicitantes los, claretro universitario  
del Conicetrin Carlos. La generacion que allí  
concentra su epistemia intelectual era la  
primera de la república independiente, hija  
de aquella que había participado en la hu-  
cha manipuladora y en las agitaciones y tan-

Tercos gestos de la nacionalidad incipiente, y  
 encontraba esa juventud ya hecha y crecida,  
 la independencia patria; pero quería, ad-  
 más, la libertad, libertad para el pensamiento,  
 para las creencias, para la expresión, reconci-  
 ta y garantizada por las leyes y mientras  
 se llegaba la hora de sancionarla embriaga-  
 base con el vino turbulento que el romanticismo,  
 ya decadente en Europa, les ofrecía en los  
 existenciales vasos de Byron y de <sup>Hugo</sup> ~~Shelley~~, de Es-  
 perra y de Lorrilla.

Destruyadas por los éxitos brillantes que  
 el teatro ofrece, atraídas por el ~~glorioso~~  
 fácil secreto escondido entre actores y tam-  
 bales, dieron esos estudiantes, más que a  
 hablar a Heinric, a desarrollar en líneas  
 parlamentos, que aportaron dramas, asuntos  
 de la leyenda ajena o nacional, como lo  
 indican los títulos: El pacto conato, Atahual-  
 pa, El templario, Rodil, Alfredo el ermitano, la  
 baronesa de Ayacucho, etc. Apetencia de ~~prohibido~~  
 a hablar, con el optimismo de sus años, que  
 en muchos no llegaban a los veinte, im-  
 gitante los autores en la empresa de  
 la gloria, aunque ~~dejarlos~~ <sup>dejarlos</sup> ~~convincieran~~  
 en todo el estudio y el tiempo desvanecieron en  
 genios intusiasmados, en que el romanticismo  
 no no dio a la literatura peruana un  
 solo drama merecedor de tal nombre, como  
 nos refiere en las aménisimas confidencias

de la Voluntad de mi tiempo el gran mérito  
de ser figura epónima de esa generacion  
y de esa literatura, Ricardo Palma.

Si la Dramaturgia negó sus laureles a  
los románticos formando, mostrados por  
en la poesia lirica, cultivada, por uno  
piracin y delicada que hará perdurar en  
membros de las letras americanas por otros  
muy dignos de estimar <sup>pero muy malos biogullos</sup>, como Sancho B. Cionero, Arnaldo Márquez y Carlos  
Larguets Calanvay, el mas emetante con la  
musa de dos dias juveniles, su amor, efel.  
sueta y fiel, pensó nunca <sup>entón el capto el pía</sup> ~~empuro a~~  
nó discursos por campos <sup>diversos</sup> y aun opus  
tos, a la manera de Márquez, espíritu in-  
quisto y entradict atormento en continua ac-  
to de alzarse en homenaje, que atendió a las  
voces de esas variadas sirenas.

Las nuevas corrientes intelectuales y, en los  
privilegiados, el hallazgo de su personalidad son-  
ra y del camino propio, quieren fantasmaron,  
de calear con mucho romántico de en escuela  
positivista; pero, si no a la letra, permanecerá  
con halo al espíritu, y los románticos terran  
las antaa destinaban el ante a las decisiones  
co apertara combateron brazo, con las voces  
y con la pluma, las tendencias reaccionarias

y los gobiernos absolutistas. Los románticos dirigidos  
a su patria periodistas, tribunos, montaron (al  
guno murió en una barricada) y desterrados per-  
sistieron que en las repúblicas obtuvieron laboralmente  
sociadores empesados, por el ideal americanista.

En Solovsa armonia con ~~los~~ otros canones  
El romanticismo teniam algunos vides de gracia  
de y trágico fin: Enrique Alvarado, de la vija aristocra-  
cia Chimera y en persona ideologica con Ma-  
nuel Posier a los ventidos años; el atestado  
Clemente Althaus y el infelicitoso Adolfo Garcia que  
en poses de la Pluma y Manuel Nicolás Corfoan-  
cho, sacrificador amable y florido, hombre de repom-  
do enteris y conserciones firmes de marche de Mexico,  
donde era ministro plenipotenciario, como post como  
exporcion de portada contra la invasion europea  
y el entromizamiento de Maximilian, y amue en  
tra las llamas y las olas, incendiado en alta mar  
el barco que lo llevaba a las costas mexicanas.

El siglo XIX.

22 de febrero / 1930.



idea de la dima de Sancho Fierro pueden  
ser las obras de Dardo, y segura. D. Felipe  
Dardo, aristocrata, educado en España, poeta  
las debilidades de la buena sociedad limeña,  
El cepo de mi tierra, El niño Egipcio, Fructo de  
la concepción, Una peregrina en Chorrillo, etc.  
Segura, criollo nato, sensible, bondadoso, se ve  
de otros costumbres y defectos sin acritud ni  
espíritu reformador: la clase media y el  
pueblo, principalmente aquellos, se filian por  
sus comedios regionales hablando de toros, de  
jaranas, de barullo político, de intrigas galan-  
tes favorecidas por la saña y mucho con-  
tos irrealistas que no siempre esa vida en  
un plenitud, pero que la poetizan con el  
recurso de lo que alcanzan a contemplar,  
dice Ricardo Palma. (primero párrafo de  
El baile de la Victoria). A través de la litera-  
tura somos, pues, esa época, ya que el perío-  
do nos, pobre de información aún en el último  
cuarto del siglo XIX, queda de la muerte de  
Sancho Fierro, poquísimo habla de él. En San  
Bronce, hay dos otros artefactos de Aicachi Vitti-  
rán, al menos al pintor, pero sin importancia  
histórica ni crítica ni casi anecdótica.  
En seguida el artículo de Mercurio peruano.

9  
Rancho Pierra.

original Para comprender mejor la obra del  
Renacimiento germánico, raro caso de intelli-  
cencia artística, símil remoto, humilde,  
signorato e ignorante, pero indudable de  
Goya, a quien no siendo estudioso en por-  
ta seria, y, probablemente, ni <sup>ain</sup> superficial,  
lo cual hace mas interesantes y curiosas  
las afinidades unificadoras que se encuentran  
entre el génio de la pintura moderna y  
el modesto ~~artista~~ <sup>artista</sup> de Lima, debe echarse  
una mirada a la vida de la ciudad, cuyos  
tipos y costumbres, correspondientes a los  
primeros cuartos del siglo X. V., pueden  
ran, arismados y ~~similes~~ por la gran  
del ingenio principal de Rancho Pierra.

Ello es matrona demasiado grave para  
que la solicitemos como guía para la  
nuestra excursion que, mas que a sus dominios,  
pertenece a los de la anécdota; ~~se refieren~~  
progresa a la literatura, tolerante, ~~se refieren~~  
part multiphase, ~~se refieren~~ <sup>trata mundos,</sup>  
ine amable y categoriosa, que todo lo ~~se refieren~~  
noria sus ideas y por cualquier parte se ~~se refieren~~ <sup>pueden tanto</sup>  
~~se refieren~~ <sup>deberse</sup> ~~se refieren~~ <sup>como en</sup>  
~~se refieren~~ <sup>deberse</sup> ~~se refieren~~ <sup>como llevar a</sup>  
los mas intrinsecos ~~se refieren~~ <sup>deberse</sup> ~~se refieren~~ <sup>como llevar a</sup>  
gia de su obra.

Dos escritores, contemporáneos del tiempo,  
nos presentan aquellas típicas y legana

Lima, tal como cada cual la componen  
dio y la sintió, según las peculiares modali-  
dades de su mentalidad, de su temperamento  
y de su educación. Ha sido el caso de don Felipe  
Pardo y Aliaga, <sup>(1866-88)</sup> nacido en aristocrática hogar  
luminoso, alumno en España, del colegio de  
San Mateo y más tarde, socio de la Academia  
del Norte, discípulo muy querido de don Alberto  
Llerenas y fraternal compenetración de Espinosa  
y Venturosa de la Vega, <sup>pero</sup> muchos  
años después en sus apóstrofos al progreso común  
habría de recordar <sup>los altos y singulares fines</sup> ~~los altos y singulares fines~~  
de Felipe, el satírico limeño.

Al regresar Pardo al Perú, después de pasarse  
en España años <sup>mayor</sup> ~~de~~ decisivos <sup>para</sup> ~~la~~ formación  
de la individualidad, debió, sin duda, encontrar  
variados o desemejados los hábitos de la tierra  
natal. La política, tan inestable y convulsiva  
en los primeros años <sup>del</sup> tiempo de la República,  
tuvo sobre el intelectual, doctrinario y laborioso,  
enorme influjo que no es del caso ~~recurrir~~  
~~limitar~~ <sup>limitar</sup> a los usos sociales <sup>que</sup> ~~se~~  
~~de~~ <sup>limitados</sup> ~~por~~ Pardo aguda y ~~conosa~~  
~~mente~~ <sup>un</sup> ~~no~~ <sup>que</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~la~~ ~~edu-~~  
cación y una huérfana <sup>de</sup> ~~la~~ ~~edu-~~  
en los artífices de El espejo de mi tierra,  
principalmente en aquellos dos modelos de <sup>mejor</sup>  
parquetista observación y buen decir, el  
Don Mateo y El paso a Amancaes.  
Destila por los libros de Pardo la atmósfera  
de alta posición, viva de gustos y decon-

pasada de lengua fe, que manefa al mundo  
a su entera y manda en la casa como <sup>10</sup>  
reina absoluta, sin oposicion de ~~consentimiento~~  
~~victima~~ cuando se lo que en la imperio,  
si hay alguna oposicion a sus deseos, como  
serase ~~victima~~ y ~~percurrir~~ en <sup>varias</sup> quejas  
de este jaur: y bin apengui casarme;

pero en este sacrificio  
me hicieron entrar mis padres  
por que empeor de este hombre  
era lo muy raro de <sup>una</sup> trile  
que tal vez por apartarlo  
de relaciones infames,  
me recogia a mi, Diosdichada!  
para pegarme este parche.

El morso de buena familia, ocioso y ja  
ranista, conourente <sup>asidos a las</sup> ~~labras~~ de  
gallina y a los bailes de <sup>gente de color</sup> ~~montañas~~ <sup>pero que se</sup>  
celaba abun

Alli por el latrocinio  
en casa de un Chambelán  
alias la flor de membrillo,  
mulata de alta estirpe,  
hija de tanta Cabrita,  
servistan al mismo tiempo  
que maestro de baile ~~espimio~~

~~Descreo~~ ~~desprelo~~ de ~~sajecitas~~ y ~~lens~~ y ~~pende~~  
~~rar a su hija~~ ~~la paciencia,~~  
~~la resignacion constante~~  
~~y la caridad sincera~~

con que sé de tu tuya padre  
sufres las impertinencias,  
sacrificios que algo vale  
tu quien puede ser su meta.  
de cuando un enano, es notos  
que solo soltar la rienda  
a mi genio, y este traga  
y me da la patalita;  
pero el riyo de tu padre  
es de tal naturaleza  
que para vivir con él  
la manera es esta: tecla  
y por estudio ponarlo  
la vicio a la bagueta.

el fotómetro inútil y badalague que, porque  
ceteros nos musco en Europa, quiere que todo  
de paga

en un dicen los franceses:  
la criada antigua, omnipotente y reganona por  
famos lealtad a los amos; la muchacha bella,  
fina, espiritual, con el privilegio de ser feliz,  
por una especie de inspiración celestial, las de  
experiencias de la educación: a sobre todo aquel  
~~responsable~~ miro Soyito, niño de 52 años, resaca  
de la anistoracia virreinal, tan animado de  
bro suyos, tan condecorado y querido por frailes  
y monjas que el anuncio de un ineludible viaje  
suyo pues son convección bergares y conventos, y  
tal fecha del viaje formó ijerca y vino de puen  
to de partida para preciarlo suceso.

El ~~Formoso~~ Formoso marcos a los la  
y un tal de finto de los personajes, present a  
fardo, lo mismo que p. p. en sus luminas, las  
costumbres pecuniaras: los paseros a Arnanas,  
los tano de mas en Chorrillos, las comulmas

con la sabrosa variedad y abundancia de viandas  
de las criollas, las borregas (cerpensas, diriamos ahora)  
que en las noches de verano interrumpen el sueño  
de los dormilones para obligarlos a tomar buros,  
y los sarasos, describiendo por la senora  
que se propone deslumbrar a sus amantísimos:

...pongo la casa  
hecha una gloria con ocelos  
de esmeraldas que brillan, granis;  
que a los de los ocelos impávida  
la primera contrastanza;  
hecha, y sacan barbillos  
depreciables a las señoras  
de las de ponche. Refrescos;  
descansan un rato; vuelven  
a la contrastanza, y ondea  
al ponche. A eso de las once  
se les pone una gran cena  
que al mismo tiempo que muestra  
un nuevo placer ofrece  
de las gentes ya cansadas  
de beber y hacer señoras  
y los amigos de ponche  
de los bailes de tierra,

los bailes de tierra, es decir la moda-mala  
y la zamaneca que son F.P. europeizantes; mo-  
dista y refinada. <sup>unpudic</sup> ballata <sup>licenciosas</sup> y de  
qual tono y que para don M.A.S. <sup>criollo</sup> <sup>ocho</sup> <sup>y</sup>  
carnefantes, <sup>construccion</sup> <sup>en</sup> <sup>una</sup> <sup>buena</sup> <sup>parte</sup>  
sal y la <sup>suave</sup> la alegoría y la gracia de  
una amable ciudad.  
Memos literato que tanto, sin poder



meditadas y mejor realizadas del momento  
entusiasta escritor a quien la critica nacional  
harrá el Britán hermano.

Como un Sancho Fierro que en lugar de <sup>copra a</sup> ~~de la arena~~  
~~usara tinta y pluma,~~ <sup>nos</sup> ~~nos~~ <sup>presente</sup>  
describe <sup>los toros</sup> el bulkeio de las corridas de toros en la  
descripción animada por el recuerdo de la fiesta  
reciente y del aguardiente bebido en la plaza, un  
viejito y empobrecido especimán tanuñilo; ~~esta~~  
el encanto, hoy legendario, de la saga y manto,  
en la circular protesta de una muchacha a  
quien se le prohibe usarlos:

¡Habrase visto tal muelita  
un capoteo de la laya!

Pues yo me he de poner saya!  
sobre el manto y quien lo vela!

Venga a <sup>una</sup> ~~una~~ proclamar el nacionalismo <sup>ante</sup> ~~ante~~ en  
farror cuando dice farror de uno de sus  
personajes:

¡O me pita a mí, querida,  
quien diga a su nombre madama,  
sino también mi ama,  
mi negra, mi alma, mi vida!

Ecos de la dima del 800, de sentimientos y  
obstinados ya leanos, que solo existen para  
la ciudad actual en libros viejos y lámii-  
nas portátiles!

El arte y la literatura nos aproximan  
a ese papato que, atrayente y engañador, llega  
ta en las acoradas de P. F. pero nada llegan  
a decirnos del autor ni tampoco llenan el  
lamentable vacío de la prensa, pero informa-



trava interno; apenas si se la Broma, en  
tercerantísimo de sanar los psuonísticos, <sup>que se originan en</sup> unos bre-  
<sup>77948</sup> ves artículos de Heiselo Villarín, sin permitir  
nos críticas ni biografías, se refieren al punto;  
~~cuando se me está~~ al oírse la muerte de éste,  
los diarios la comunicaron a sus lectores en  
unas cuantas líneas.

(Para *Aerovio permans*.)

Podía ~~comunicarse~~ <sup>ampliarse</sup> en una enorme, agra-  
sa interrogación esta etapa de la vida esta-  
neta que tiene las alas de aspecto de un  
combio de espesa, apesar de los puleros tracen-  
Estos que se han encajado con ~~ambos~~ <sup>singulas</sup>  
rapidos. Cimblicas, al finalizar ~~unos~~ <sup>unos</sup>, la porfe-  
cia que seode el movimiento encabrado por san-  
chus. Guerra, la evolución del cuerpo de astillero y  
las protestas de los universitarios, ~~sonian~~ <sup>seman</sup> ~~con~~  
tanto anuncia la caída de la dictadura, y es  
la gota que rebasa el colmado ~~en~~ <sup>una</sup> ~~con~~  
sulta ~~notas~~ <sup>oficio</sup> del general Primo de Rivera,  
producto fatal del humo ~~inturbador~~ <sup>inturbador</sup> que la adu-  
lacion ~~del~~ <sup>inturbador</sup> ~~todo~~ <sup>el</sup>  ~~poder~~  <sup>y</sup>  ~~la~~  <sup>realidad</sup>;  
se ~~marcha~~  <sup>a</sup>  ~~París~~  <sup>el</sup>  ~~marqués~~  <sup>de</sup>  ~~Estella~~  <sup>y</sup>  
hasta en voluntarios ~~de~~ <sup>de</sup> ~~terros~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup>  
las ~~aclamaciones~~ <sup>que</sup> ~~asisten~~ <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~regras~~  
a la patria, al ~~araceto~~ <sup>Unanimo</sup> <sup>y</sup> <sup>al</sup> <sup>estr</sup>  
diante ~~el~~ <sup>el</sup> ~~que~~ <sup>medita</sup> <sup>interior</sup> <sup>el</sup> <sup>epista</sup>  
dor ~~en~~ <sup>que</sup> ~~al~~ <sup>pensamiento</sup> <sup>de</sup> ~~la~~ <sup>esfaza</sup>, <sup>pero</sup>  
no se le ~~aboga~~, <sup>en</sup> <sup>que</sup> ~~la~~ <sup>palabra</sup> <sup>escrita</sup>  
quese, <sup>el</sup> <sup>perco</sup> <sup>antes</sup> <sup>se</sup> <sup>peraginar</sup> <sup>de</sup>  
la ~~libertad~~ <sup>de</sup> ~~la~~ <sup>donde</sup> <sup>acepta</sup> <sup>establar</sup>  
en ~~de~~ <sup>de</sup> ~~París~~ <sup>de</sup> ~~Buenos~~ <sup>de</sup> ~~Aires~~ <sup>de</sup> ~~el~~ <sup>de</sup> ~~combat  
que ~~de~~ <sup>de</sup> ~~un~~ <sup>de</sup> ~~editor~~ <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>de</sup> ~~S.S.~~ <sup>de</sup> ~~U.H.~~ <sup>para</sup> ~~la ~~pen~~~~~~

flaquea de sus memorias, un ataque de  
gripe <sup>a</sup> interrumpe la faena literaria y cuando  
aparentemente restablecido, se dispone a continuar  
en la tranquilidad de un sanatorio de France  
después de despedirse de sus amigos de Pa-  
ris, el coma diatélico acaba espontáneamente en  
la epistemia de San Miguel Primo de Rivera; <sup>por</sup>  
~~segundo de~~ el ~~causado~~ y doloroso fin por un  
reacción favorable a su memoria en la  
masa sentimental que notemente se  
mueve ante la muerte en tierra extra-  
jera del militar valiente, del patriota  
firme y sincero que, desgraciadamente, no  
dejó a su honrosa familia condiciones cordiales,  
la ~~causa~~ <sup>causa</sup> penetrante y ligera del político  
ni la capacidad mental del estudioso.  
No pudo decirse, sin embargo, que la des-  
aparición de P. de R. haya agudizado el riesgo  
tema que en actuación dictatorial plantea  
con mayor vigor.  
No es, por lo tanto, el fulguramiento del  
general P. de R. sino su forzada renuncia lo  
que ha agudizado el mismo problema, que en  
actuación dictatorial plantea con mayor o  
pensadamente; ~~así~~ <sup>diríase que</sup> ya se despeda la  
marginal; sin embargo, la solución sin  
mayor aventurado predecir la solución sin  
Como en ~~estas~~ <sup>estas</sup> casi todos los momentos  
decisivos de la vida de un pueblo, en  
este de la de España correspondiente por  
el preponderante a su intelectualidad.

~~Presentase para ella el siglo XX~~  
 Consciente de su misión, ~~precoz~~ ~~de la época~~  
~~de~~ ~~el~~ ~~siglo~~ ~~XX~~ lleno de formosas y de  
 responsabilidades, y a la generación del 98,  
 la primera que tuvo la visión colectiva de  
 errores y culpas, acompañan y surgen las  
 nuevas que, en el mismo o en otros  
 planes, tienen análogos aplan de mejoramiento  
 y renovación. Domina la creencia de que  
 el libro es el mejor vehículo para llegar  
 a la meta y como tal creencia se generaliza  
 e impone, va traduciéndose en: ~~de~~  
 el aumento de librerías, la formación de nuevas  
 editoriales. ¿Quiénes son ellos el público? Obras  
 clásicas <sup>reparadas</sup> <sup>reorganizadas</sup> documentadas y acreditadas,  
 programadas, sistemas bibliotecarios, traducciones  
 de las obras científicas y literarias que atraen  
 la atención mundial; en suma, lo que la  
 superficialidad juzga antitético el buco en  
 lo propio, la investigación por lo de los  
 extranjeros. Crecen el número de lectores y se  
 mezcla entre ellos el de los aficionados  
 a lo trivial y pornográfico que ahora,  
 subiendo de nivel, busca preferentemente  
 las novelas rusas, alemanas y francesas  
 que presentan en su desarrollo  
 por lo, la <sup>inhumanidad</sup> <sup>depravación</sup> ~~conciencia~~ ~~la~~ ~~depravación~~ ~~de~~  
 sea de la y las adquisiciones de la  
 guerra. Y los combates de la lucha social.

A pesar de su afición por corrillos y cona-  
los, ~~combate~~ afición compatible con el tipo  
individualismo racial, el intelectual catalán  
ha alcanzado a convencerse, merced a las ocu-  
padas inclemencias de la dictadura, de la necesi-  
dad y de las ventajas de la unión germinal, y  
pasa por encarnarla y robustecerla <sup>masculina</sup>  
en los ~~intelectuales~~ ~~castellanos~~ a Barcelona  
en boca de sus colegas catalanes los escri-  
tos castellanos, aquellos que en el apogeo  
del <sup>regimen</sup> dictatorial <sup>imitaron</sup>, en forma  
de ~~forma~~ ~~medurata~~, <sup>separata</sup> para el gobierno  
idoma de Cataluña. <sup>donde se creó el</sup> <sup>gobierno</sup>  
terras, <sup>antes de</sup> <sup>entusiasmo</sup>, a <sup>modo de</sup>  
<sup>abandonando</sup> <sup>el idioma de</sup> <sup>Castilla</sup>  
de oculta <sup>en</sup> <sup>el</sup> <sup>sentido</sup> <sup>político</sup>  
dicen unos que <sup>en</sup> <sup>principio</sup> <sup>impulsados</sup>  
los Cambi, el cual aspira a <sup>líneas</sup> <sup>defensa</sup>  
separatas separatistas para a fin de  
perder ocupar, sin resistencias ni escrúpulos,  
los, la presidencia del Gabinete, alto  
penetró al cual lo llaman sus excep-  
cionales condiciones de estadista moderno  
de opinión general y la simpatía del  
Rey. Opinan otros que <sup>ya</sup> <sup>se</sup> <sup>ha</sup> <sup>aprove-</sup>  
sima la hora de <sup>preocupar</sup> de la región  
perone, con lo demuestran diversas  
manifiestaciones callejeras y defeciones  
tan importantes como la de <sup>en</sup> <sup>opini-</sup>  
nistro <sup>Don</sup> <sup>Manuel</sup> <sup>García</sup> <sup>que</sup> <sup>en</sup> <sup>su</sup>  
dicenno <sup>jamás</sup> <sup>imitar</sup> <sup>en</sup> <sup>dece-</sup>  
ambos



oscurece el porvenir de la estirpe borbónica:  
~~las enfermedades de los infantes~~ <sup>enfermedades</sup> ~~verdadera del~~  
~~las males que aquejan~~ <sup>enfermedades</sup> ~~de los reinos vascos,~~  
la ceguera del gallardo Don Jaime, la hemofilia  
hereditaria del príncipe de Asturias, mal por  
ditario que parece amenazar también a sus  
hermanos menores y que esto son milagros de  
la Ciencia podrá comparas.

Dramática y obsesionante, se viene la  
misma interrogación sobre España; en  
misera <sup>misericordia</sup> ~~gratitud~~ <sup>personita</sup> la cepena  
La de la Buena nueva, de la Buena república.

Madrid, 1<sup>o</sup> de abril / 930.



En las diversas manifestaciones artísticas  
 de los pueblos americanos puros, induda-  
 damente, el influjo europeo y de manera prin-  
 cipal, y a veces exclusiva, el español, por  
 el mismo motivo que pueden llamarse herencia,  
 escuela o imitación. El arte ancestral indige-  
 na casi puede decirse que es hallazgo del  
 siglo XX, no porque en los anteriores faltaran  
 investigadores de muy alta calidad, sino porque  
 en ellos quedaba restringida al estrobo cir-  
 cular de especialistas y aficionados. Hoy en día  
 se ha ensanchado y la creciente inquie-  
 tud espiritual, en busca de nuevos caminos,  
 riesgos y resortes, le recultan nuevos y des-  
 conocidos. De las huacas milenarias, tubijas  
 de los antiguos peruanos, extraen los arqueó-  
 gos raras piezas que les sirven de guías o  
 señales en el intrincado laberinto de su o-  
 bra científica, y la imaginación del poe-  
 ta o del pintor ve en las momias fufadas,  
 en las telas de complicado dibujo y armonía  
 los motivos, en las huacas o vacijas de  
 originales formas y labores, irradiaciones  
 de una ligera sensibilidad que puede







las mulatas que llevan en las procesiones  
banderas colmadas de floridas mixtura o en  
los sarros venoriles sirven refresco y go-  
boinas a los imitados de los amos; hay  
apuestos finitos de poncho y piperipapa que  
se dirigen a la chura, Chalchabito en un  
caballo erillo, ligero y braccato; diestro ama-  
smas que agorlean Del paso Amancaes como  
lo demuestran las amarillas flores que son  
<sup>en</sup> chubre al cerro donde las hacen botas las ga-  
rinas otoriales; toreros airoso lidiando a la  
rua Travia; vendedores del simonismo de rian-  
tas y golosinas limenas; indio mulato li-  
cro, que pagan al cura un refresco por las  
almas de sus pinaditos o se engalanan en  
plumas de mil colores en las danzas de pallos;  
militares caduros que guerrean por la Yordi  
penitencia; francos y llegos que en crecida  
cantidad discurrir por el claustrero y calles; pa-  
rasas que bailan la zamacueca en picar  
deba contenida o descomelta, según en conti-  
cine; tipos popularizados por su importancia,  
en contidre o en bellagueria; y, salido  
compendio de una lectura legendaria, la tabada  
de sayo y manto buendo en trape caporibon,  
incarnándose contra a la iglesia según  
de su negrita o coquetero Una tarde en  
la Alameda en apuestos galanos de  
cargas con muchas gana, con la gracia

De un lejano reflejo, de una espes imita <sup>18</sup>  
con ingenua de aquella maravilla goyeca  
llamada La Musa y los Cantos.

En los 76 años de su epistemia cups  
a. Sando Pinos la suerte de <sup>premiada</sup> La Musa  
nosotros sucesos de nuestra historia: vio  
la Decadencia y la extinción del Imperio  
real, las épocas buidas de la Independencia  
y el nacimiento de la República, los tanteos,  
destrucciones e inquietudes de la nacionalidad  
en formación, un avance económico y social,  
iniciado <sup>por</sup> el mariscal gobierno del general  
Castilla y que alcanzó sus más brillantes  
momentos en los de Balta y Manuel Pando.  
En julio de 1879, a los pocos meses de la  
declaratoria de guerra por Chile, gallego el  
~~cratombista~~ <sup>cratombista</sup> ~~cratombista~~ <sup>cratombista</sup> artista espontáneo e  
ingenioso en cuyos ~~temas~~ <sup>temas</sup> ~~temas~~ <sup>temas</sup> perduran por  
sus mejores aspectos de la ~~tema~~ <sup>tema</sup> ~~tema~~ <sup>tema</sup>  
real. La muerte, piadosa con el cratombista  
cientos en quien alenti algo del humorismo  
de los capos y las aguas fuertes, pero no  
la grandiosa tragedia de los que  
la bita se predominar el desastre de la pa-  
tria, el duelo de un insolito gentil.

14-IV-930.

# Impresiones.

Asas iniciales, en Roma, primer Domingo en  
Roma: sol deumbrao, calor sofocante y  
desordenado, una molestia, muchedumbres elusas  
que, en diferentes sentidos atravesaron la ciudad  
haciendo para asistir a las dos solemnidades  
dos antitéticas que en opuestos puntos de  
ella se celebran: en el áere punto la fiesta  
del alay, en San Pedro la canonización  
de San Carlo Borromeo.

Hormiguera la gente en la plaza vaticana,  
a la que dan armoniosa forma las  
columnas de Bernini, y en el interior de la  
Basilica, alumbrada <sup>en el interior de la</sup> por <sup>la</sup> <sup>más</sup> <sup>numerosas</sup> <sup>lámparas</sup>  
parras; ocupan las tribunas diplomáticas  
vestidos de negro y tocados, mas o menos capricho-  
samente, con mantillas de flor, y señores con  
formados y empujados; por la <sup>parte</sup> <sup>central</sup>  
circulan eclesiásticos en hábitos <sup>de</sup> <sup>negro</sup>, que  
dian enroscados con casaca de acor, guardias con  
de rojas cascacas, camareros secretos, con la  
hidalgía elegancia de un traje arcaico; uno de  
ellos, ya depauperado, muy como entre la  
frontera y carrea la barba puntiaguda y cor-  
ta, parece, por su arrogante prepotencia, escu-  
pido de el entero del embe de Cozar. etc.

ga de la plaza potente rumor de sold<sup>19</sup>  
maiones que pronto se oye y agriganta  
por las bóvedas del templo; aparece el flaco en  
la silla gestatona y con el intenso empuje  
sobrecoge a la multitud parosternada; el Pont.  
dice la bendic repetidas veces; en el estíman  
apostólico y en la mirada piadosa hay gran  
deseo, hay amor y también, para que ambos  
sean mas sublimes, hay humana ternura.

Y mientras en la Basilica el supremo  
representante de una religion de amor y  
paz amagrat el recuerdo de una mujer hu  
milde, en el aere puesto la recubridilla  
de animo realiza practica<sup>do</sup> evoluciones  
recombradas: <sup>destruye</sup> traza en los aires  
el curso de la casa de Saboya y el nombre  
del duce, por que tensoa huerto mudo que  
la ocultan a las miradas del politico,  
barra bombas incendiarias que reducen a  
cenizas una aldea formada para eso  
para ser destruida... Oh Rome del im  
perio y de la Cruz, <sup>origen</sup> ~~antigua~~ ~~ciudad~~ ~~de~~  
Roma, pagana y cristiana!

Por lo que ~~corren~~ ~~por~~ lo que encierra y  
por lo que significa, Roma ~~se~~ ~~admira~~ ~~y~~  
subyuge el animo del viajero que sabe  
que nunca llegara a conocerla pero con  
solito y lamenta no haber llegado antes.  
Yo sibi visitarla por primera vez hace ocho



obra fraternal elogio. Miembro de la Comisión<sup>20</sup>  
de Prensa de la S. de las M. é invitado por la A. de  
la P. L. a la inauguración de su casa en Madrid,  
llegó Varola a España seguro de ver de cerca  
el noble país que desde lejos conocía y amaba.  
Luego la fatalidad por fin a sus días en  
España, donde lo ~~atend~~ rodearon colegas y ami-  
gos con solícitas que nunca agradecidos las.  
Tante uno compatriotas y que Luis Varola  
merecía. La merecía su justicia por su  
caballería vertical, por la fidelidad a su  
código intelectual; la merecía como conculca a  
su pena apenas confesada de sentirse morir  
lejos de la patria, a la que antes honrar  
de la querida ciudad natal. Tante ~~comirá~~ los  
sus años la memoria de Luis Varola.

Roma, 9 de junio 1930.



Ympresiones  
de la casa <sup>de un</sup> ~~propagación~~ del español.

Amén, pura de España, hablará un Europeo  
en idioma berrisicísimo? me pregunto malher  
morada, que es lo mismo que se puede estar ante  
la impudicia, ~~al ver como se ignora el castella~~  
recordando mi viaje a Portugal, hace ocho años,  
y el reciente por Italia.

En aquella ocasión fui mayor, por supuesto,  
la desagradable sorpresa; pero ~~para~~ <sup>para</sup> vinieron a  
España por causas motivos étnicos, geográficos  
cos e históricos y en el cual se habla una  
lengua similar a la española, el turista  
de este idioma espera que a una pregun-  
ta suya, se conteste en español, se le contesta  
con ~~un~~ <sup>una</sup> comprensión, y contestada con el  
otro una respuesta, igualmente se contesta  
en portugués. Pero ~~se~~ <sup>se</sup> ~~hacen~~ <sup>hacen</sup> chascos; le contestan  
en francés, <sup>otras veces, por lo que se le ha entendido, pero</sup> idioma que, como el inglés, es fami-  
liar a mucha gente en Portugal, al por lo mi-  
nos en Lisboa y las limítimas poblaciones de  
sus alrededores.

En Italia la cosa es más grave; no solo  
le contestan al viajero en francés, en cuanto se  
aperciben de que el Bon giorno se le atraganta,  
sino que los vendedores callejeros, en sus in-  
terveniones de camareros, corales y fotografías,  
le hablan recalcadamente en inglés, aunque  
sunga la traza mono gringa del plancha.

Y no es así solo: en los rituales de las tiendas<sup>21</sup>  
en las agencias de viajes, en los ferrocarriles de  
excursionistas, en los vapores que lloran a Capri  
y a la Costa azul resulta casi tan difícil como  
encontrar una aguja en un pajar ver un  
letra en castellano entre los infinitos ingles  
spoken, en parle français, man spricht deutsch  
que por todas partes se oientan, alternando  
algunas vez, con rituales en lenguas españolas.

¿Por qué? ¿Por qué en Italia, país limítrofe de  
España, muy visitado por turistas de la Penin-  
sula y de la América hispana. Se oye todo  
el momento el español... menos los se desconoce  
tan completamente el español?... hablan en los  
fabriles de cristales de Venecia donde, con tal  
de vender sus preciosas manufacturas, hablan  
hasta en vasconco y en quechua.

¿Por qué? ¿Por qué el español, idioma de tan  
ferrea vitalidad que aun hoy lo hablan, en  
la forma arcaica del siglo XIII, los judios  
españoles, es sistemáticamente ignorado por  
sus vecinos, con mismos que en época no  
remota estuvieron sus hijos a España por  
razas formaron parte oficial de España?

Quizá en el sistemáticamente estorbo el  
quis; pero para aplicarlo habría que aver-  
guar por el laberinto de la perhitica his-  
tória y la moderna, laberinto mas intrin-

caso que el de Costa. ~~Puede ser el límite,~~  
mundo a constatar el mal y a sonar con  
el remedio, remedio tanto mas de antebrazos enun-  
to que se llama supremacia de la cultura  
hispanica, de la de acá y de la de allá.

Entre tanto el viajero de ~~tierra~~ <sup>habla</sup> española  
sabe que al salir de su casa, amplexa cosa  
en vistas al Atlántico y al Pacifico, ~~sabe~~  
~~que~~ ha de guardar para sí, para intimo  
silencio de su espíritu, la amada lengua de  
Cervantes, y recurrir, si quisiera, que le entien-  
dan, a las de Rabelais o Shakespeare, para  
dar una última, para los de nuestro Continen-  
te, por el metalico timbre de Wall Street, que  
brota la ~~prezante~~ angustia y rebeldía in-  
terrogación de Rubin Dubois:

¡Tantos millones de hombres hablaremos inglés!

Miza, 19-VII-930.

# Impresiones

22

La actualidad peruana  
No voy a hacer leña del árbol  
caído. Pero si considero casi  
obligatorio, o como tal me lo presenta mi  
inquietud por vivir de alguna manera,  
en estos momentos, la idea de mi patria  
lejana, decir a los lectores de El Sol  
algo de lo mucho que me sugieren las no-  
ticias que vienen del Perú.

Han sido, realmente, esas noticias una  
empresca para quienes, ausentes del país, no  
perdíamos según día a día las vibraciones  
de la opinión? No; muchos síntomas anun-  
ciaban que los gobiernos de guerra, cuyas ef-  
cencias tanto se ha proclamado y repetido  
en ejercicios muy propinmas que ya empiezan  
a parecer remotas. Seguir brándose con  
exclamaciones; pero los hechos que las des-  
mentan provocaban manifestaciones con-  
gratulatorias; por ejemplo, el fin de la  
dictadura en España; eran distintas  
las condiciones y mas aún las personi-  
ficaciones; pero la evidente sorpresa, no dió

de idearios, sino de métodos y procedimientos,  
existente entre el Gobierno de España  
y los de determinados países de América  
para que la misma intuición pública  
vimentara la suerte de unos y otros. A veces  
esta obsesión latente se esta manifestando en  
aspectos obscuros. Me amata que en una cere-  
monia oficial celebrada el pasado octubre en  
la Exposición el pabellón chileno de la Exposi-  
ción de Venecia, un alto funcionario español  
soltó en su discurso una parrafada ditiéram-  
ente con España entera, una dictadura mili-  
tar; el ~~país~~ <sup>país</sup> ~~señor~~ ignoraba que el gobierno de  
Chile se llama constitucional; pero se le hizo  
con respecto las cosas jurídicas de los del-  
tos.

La analogía decisiva, la determinante  
inmediata de la revolución triunfadora  
ha sido, indudablemente, la caída del  
presidente Siles, en Bolivia; en esta repón-  
ticia, como en el Perú Allú, como en el Perú,  
como en Chile actualmente, como antes en Es-  
paña, los estudiantes prendieron la chispa.  
Aun es pronto para formarse idea de  
lo que ocurrirá, sin otra fuente de info-

23

maxim que la catlográfica; contentemmo  
con lo que ya ha sucedido: la guerra mi-  
litar de Arequipa, la segunda ciudad de  
la Republica, se sublevó contra el Gobierno  
del señor Leguia, apoyada por otros sepa-  
ramientos del Sur y por parte de la escua-  
dra; las noticias periodísticas nada dicen de  
resistencia armada, lo que permite espe-  
rar que no haya habido pérdida de vidas;  
el Presidente quiere enfrentarse al movimiento  
formando un gobierno militar, y no lo  
conseguió; el ejército de las tropas de Lima  
seguidan la causa de las del Sur; tan-  
to algunos jefes del ejército se presentaron en  
Palacio, y en dimision al mandar  
rio, y, obtenida, lo llevaron presos a Porto del  
Almirante Grau, cuya oficialidad lo recibió  
respetuosamente. En la llamante situacion  
figuran nombres respetables del Ejército y de  
la Armada y uno, hasta hoy desconocido, el del  
pene del dia, el coronel Canales Cerro, un hom-  
bre nuevo. Quien dice que en realidad lo con-  
tra se habla de disolver el Congreso y de  
convocar a nuevas elecciones; tambien se  
exigir responsabilidades; tarea difícil, pe-  
nosa, delicadísima a la que el espe-

ritu nacional sabe dar el sentido de ma-  
ra, de serenidad, de elevación que no hubo,  
que no podía haber en la hora de la  
adulación desbordante.

Méjica, 27 VII-936.

Impresiones.

Corros de Bruselas.

Acaso la frase nació en España, aunque  
no la recuerdo haberla hallado en lecturas ni  
oído en conversaciones; pero sea cual fuere su  
origen, la expresión tiene un mucho peculiar  
léxico carta de ciudadanía, pues se usa fre-  
cuentemente al referirse a esas noticias que,  
verosímiles o abundas, confiadas o desmentidas  
~~son, por los efectos~~ <sup>se</sup> se separan por todas  
partes, sin que nadie pueda precisar de dónde  
de surgieron ni el empeñado en averiguarlo  
obtenga ~~una~~ <sup>otra</sup> respuesta <sup>sin</sup> que la de que esas  
nuevas llegaron por ~~corros~~ <sup>corros</sup> de Bruselas.

La resolución peruana determinante de  
la caída del régimen lequiestra tiene un em-  
pate funcionamiento a esa posta de antea-  
tera; prisiones, nombramientos, cambios de  
casaca política, <sup>anuncios</sup> ~~tratos~~ de candidaturas,

cuanto sucesos probable o imposible se en-  
 pene que ocurre en el Perú se los comunico  
 con libertad los compañeros en ingenio  
 atropellado cambio de preguntas y respuestas;  
 y si alguno encuentra al <sup>interrogado</sup> ~~interrogado~~ dema-  
 siado imaginativo y pretende que le diga  
 con exactitud sus fuentes de informacion,  
 el interrogado lo reduce al silencio contestando:  
 - Hombre, esto se sabe por correo de Bruselas.

Lo curioso es que el correo de Bruselas <sup>menciona se</sup>  
~~datos particulares, se interrumpe de sube y baja y se~~ <sup>quiere</sup>  
~~recuerda~~ <sup>recuerda</sup> mas veraz que los telegramas pa-  
 trióticos; ~~en~~ de Prusia; ya han llegado a Euro-  
 pa. periódicos de Lima hasta las ultimas fechas  
 de agosto y en ellos no aparecen ciertas noticias  
 tendenciosas de relativa importancia que en los  
 primeros momentos transmitio el cable; en cam-  
 bio otras, extrañas y sorprendentes como im-  
 cines de una noche de sabbat, resultan con-  
 fortables; no siempre ha de ser la realidad irre-  
 mediamente pesada.

Por último contamos con algo mas que el  
 problemático correo de Bruselas; el aéreo, como tra-  
 to de beneficencia, acorta las distancias y ya  
 hay un pario cartas de Lima <sup>que alcanzan</sup>  
 al 10 de septiembre. Periódicos y ~~cartas~~ <sup>periódicos</sup> nos ponen



ante los ojos, en detalle, los hechos trascen-  
dentales que a grandes rasgos nos hizo cono-  
cer el cable. La historia del Perú republicano,  
no exenta de ~~motivos~~ <sup>en</sup> cuarteleros ni de ~~revo-~~ <sup>en</sup> ~~lucio-~~  
nes justificadas, presenta ahora una ~~gran~~  
nueva mortalidad como también lo han sido en  
la vida del país los ~~hechos~~ <sup>capas</sup> que la motivaron.  
A las variaciones de los tiempos corresponden las  
de los hombres y sus métodos. La época inmedia-  
tamente posterior a la guerra europea que la  
de la concepción materialista, la del culto a  
la guerra, se desdén por lo intelectual; ya las  
agencias empezaron a ~~recibir~~ <sup>super</sup> de nivel.

La Universidad de San Marcos ha recobrado  
la autonomía de que la privó el estatuto que  
concedía la omnisciencia a los y al Gobierno;  
maestros y alumnos se enuncian ahora en un  
propia casa, casa vieja, venerable y pobre, tanto  
que los catedráticos han perfeccionado la diseminación  
de sus enteros. La economía se impone; tam-  
bien el nuevo jefe del Estado declara que ~~no~~  
recibirá sob ~~la~~ <sup>en</sup> ~~esta~~ <sup>en</sup> correspondiente a un  
clase militar renunciando a la de un alto  
cargo político.

El problema financiero es el más <sup>complicado</sup>  
entre los varios y difíciles que debe resolver el

25  
Serán; a los males de la crisis mundial se  
unen los nacionales, la baja del algodón y  
la azúcar, con la consiguiente decadencia de  
la industria agrícola, la escasa demanda de  
los ferrocarriles mineros y los invariables balidos  
diplomáticos, agravados en los últimos tiempos en  
la cínica ostentación de fortunas imparricadas.

Ahora hay que imitar al santo de Ais y amar  
la pobreza. ¡Lástima! que la humanidad sea tan  
poco franciscana! Sin embargo, sabe que la pobre-  
za, por lo mismo que amarga, tonifica.

Paris, 27 de setiembre 1930.

(Se publicará el día de día)

# Palabras.

Si no se le concede otra condición a este título, reconóscase, en justicia, que viene bien a escritos de mujer. Posiblemente, ya heían protestado a Eouf de parlanchina y aún en ratos de mal humor le acompañaría a su conjunta que por el empecinado afán de hablar se empezó en charlas con la serpiente, sin favorecer las infinitas conveiencias de la dicha conversación. Una de ellas es el monopolio de la palabrosia que se le adjudica al sexo femenino; para aceptar o rechazar el regalo puede recorrerse la variada gama de las respuestas, desde la resignada, que se le va la paura! - hasta la orgullosa - a mucha honra!

Reconocemos, sin embargo, la bonacidad incontinencia bonata, labros, tergiversación y desprecios del magnífico don de la palabra, y rindámosle a ésta el acostumbrado homenaje que en divina humanización merec. - Palabras, palabras, palabras! - dijo Hamlet, y sólo desde por el verbalismo, a ensañarse de vacuidad se ha querido conseguir encontrar en la exclamación del príncipe, también <sup>visto</sup> en ella la importancia al magis perder de los oráculos. La palabra obra, por fuerza; el nombre, expresión de la cosa, tiene tanta fuerza como

el becker; el desconocido o el olvidado. 26

puede encerrar muchas abdicaciones; a su  
vez, ~~por ignorancia o indiferencia~~  
~~van de ellos~~ las gentes del Nuevo Mundo  
nos hemos acostumbrado a que las de  
una sola nación del Continente acaparen  
el nombre de americanos.

El ~~nombre~~ <sup>espíritu</sup> de un país, de una región  
esta, no solo en su idioma, sino en las  
peculiares modificaciones que cada cual  
le imprime; dentro de la lengua españo-  
la, esas modificaciones especifican las va-  
riaciones que distinguen a las analogías  
que sirven a las repúblicas hispanoame-  
ricanas. A orillas del Plata no se habla  
como en las comarcas antillanas ni en  
estas como en tierras del Pacífico.

A la mía, al Perú, ~~xx~~ la concierda por  
go entre las bien parlantista galantería de  
sus hermanas del Continente; esa gala-  
tería se funda en la verdad. En  
el Perú no se atenta contra la sintaxis,  
alma de las lenguas, y la influencia de  
las lenguas ~~quechuas~~ <sup>quechuas</sup> y aimaras, mas  
extendida en la población, solo se ma-  
nifiesta en la presencia de los indios y  
en la interposición de algunas <sup>para</sup> oraciones  
en el hablar culto. En cambio el español  
no se matizado la recia vestimenta



Dichos corrientes, desordenadas locuciones  
 del lenguaje familiar a los que parecen las  
 cincuentenales guerra representativa, valor de sim-  
 bolo y aliento de augurios. En un ayer próximo,  
 que pasa y pesará aún por largos tiempos sobre  
 los destinos del Perú, la aparatosa y superficial  
 abundancia fiscal y el famoso fabricismo perdie-  
 ron indistincto como a todas mesempuloras a di-  
 ces a sus protegidos, la son de lamable perniciosa.

- Ahijado mío, a ti que te mantenga el Gobierno.  
 Ahora las cosas han cambiado; ~~una saludable reacción~~  
~~de modo radical;~~ ~~una saludable reacción~~  
 moralizadora, ~~que alcatra~~ <sup>ofala</sup> no se desora y  
 agita a la nación; el Perú mira sus lacer-  
 vacias y comprende que solo el trabajo y la  
 economía pueden volver a llenarlas. Un  
 camino para conseguirlos, estrechos, ~~no~~  
~~comodo pedregoso, crizado de obstáculos, intem-~~  
 perado por envergaduras, devoradoras del ser-  
 vicio recto, resulte difícil y penoso de seguir.  
 Sin embargo, una casa previsora y expen-  
 siva, se lo ~~conata~~ <sup>conata</sup> al Perú, aconsejándole:  
 - Anda, hijo mío, métete por él; anda, ~~andale~~  
 él; aprende a ser buen padre.

Madrid, 12-XI-930.

## Impresiones.

El arisado y sutil crítico de El Sol, don  
Díaz Fernández, en su última Opuscula una  
pal a dos libros muertos lamenta que en  
el reciente Bolívar del insigne escritor don  
Dosi María Valarencia apenas figuren las  
numerosas amadas del héroe, y se aparta  
de su mujer y de Manolita Guerra, la primera,  
de la cual ha leído en algún sitio que era es-  
pañola, en el volumen no aparecen otros.  
Aparece, <sup>también</sup> rápidamente retratada Fanny de  
Villars; pero no es este mi asunto, sino el  
de la nacionalidad de la famosísima Ma-  
rula Yuma.

No fui española, ya lo dice el señor Díaz  
Fernández, a lo cual agregaré yo, que tampoco  
fui peruana, y lo cierto, sendo muchas  
mi balagana <sup>pero como</sup> ~~era~~ <sup>compatriota de</sup> ~~una~~ <sup>mujer</sup>  
de tan altas dotes y singular destino; pero  
al César lo que es del César, y pongámoslo en  
claro que al Ecuador, no al Perú, a Quito,  
no a Lima, corresponde el <sup>privilegio</sup> ~~de~~ haber  
visto nacer a la libertadora.

Bolívar la envió en su ciudad Quito,  
el año 1822, cuando ella, separada ya de  
su marido, el médico inglés don James Thon-  
ne, con quien se casó cinco años <sup>entonces cuando me vió</sup> ~~antes~~, <sup>separado</sup>  
se de Lima a establecerse <sup>en</sup> ~~en~~ <sup>ciudad</sup>

natal. En un ~~los~~ días de patristica 28 ~~se~~ ~~alta~~  
viva que siguieron a la victoria de Bobin  
cha. Mamiela Chona, ~~de~~ ~~asombrosas~~ ~~ideas~~  
mujer de clara inteligencia y fuerte carácter,  
fué enemiga de tratas y convencionalismos,  
liberal en política y en religión, apasionada  
~~por~~ ~~esta~~ ~~causasa~~ ~~en~~ ~~un~~ ~~convicto~~, apasionada  
por la causa de la Independencia, se  
enamoró locamente del hombre genial que  
incarnaba sus ideales; y éste al que gustaba,  
como dijo un poeta venezolano,

~~se~~ oírlos los laurelos por los orcos  
prentese tanto de la hermosa gitana que  
la guarde toda la fidelidad de que era ca  
randa a Mamielita vivió como a la única,  
como a la primera y como a la principal,  
lo cual para ~~los~~ ~~muchos~~. Verdad  
es que en ninguna otra mujer hubiera enon  
trado tan leal amante ni tan inteligente y  
valerosa colaboradora: Mamielita, un ~~cuca~~  
ca de a la cabeza de un escuadrón de caballe  
ría, sufrió en punto un motivo, intento de  
penis, <sup>un</sup> ~~penetrante~~ <sup>sin</sup> ~~de~~ ~~hombres~~ ~~en~~  
un ~~cuadro~~ ~~reconquistar~~ ~~para~~ ~~Bobin~~ ~~a~~  
uno de los batallones sublevados contra la  
constitución vitalicia y en Bogotá sabría la  
vida a su amado, obligándolo a desol  
garse por un balcón a la calle cuando  
con el fin de <sup>de</sup> ~~de~~ ~~dictar~~ ~~el~~



Palacio de los condeados a los que, con  
acomodada serenidad, logró detener y hacerlos  
perder el tiempo que el fugitivo aprovechó  
sin intimidarse por sus amenazas e insultos  
Tos. Tan generosa como <sup>enemiga</sup> Manuelita  
no guardó rencor a sus ofensas y consiguio  
a fuerza de incesantes ruegos, que se le  
comentase por el sector la pelea de muerte  
que el conep de guerra impuso a dos de los  
revoltosos.

Tuvo Manuelita una gran influencia  
gran influencia en la actuación de Bolívar,  
actuación influencia reconocida por generales  
y políticos que la trataban con el mayor  
respeto. En las Samas, por el contrario,  
le demostraban poca simpatía, y quisio  
de pequeño salir de limpna, quinta o braga  
na, antes del apuro de la libertadora. Ma  
nuelita lo aceptó altivamente, y en las  
horas tristes de su vejez, cuando enferma, sola,  
y sin mas recursos que una penión asigna-  
da por el Congreso del Perú, habitaba en una  
pequeña casita en la caja, escribia con indulgencia  
trónica cuando alguna señora llamaba  
a su puerta preguntando por la libertadora.

Mal podía ofender el mote a quien con  
tanta revolución como humorismo escribia a  
su marido que a Bolívar no se le podía decir  
por nadie, ni aun por el propio legítimo espa-  
ñol que con tan pequeña magnum opere

compensaba en llevar nuevamente al <sup>trabajo</sup> ~~trabajo~~ a la  
la oveja descarriada. Ella se sentía en su  
sitio: la libertadora en el libertador. Y no era  
una emperatriz feminista del siglo XX, sino  
una argentina, de buena familia, nacida en  
sus últimos años del XVIII y educada en un  
ambiente.

Madrid, 30-XI-1930

La carta de la libertadora - Ricardo Palma - Tradiciones  
peruanas - Tomo V - Calpe - Madrid. (Pub. el 4 Dic.)

Bolívar en las Tradiciones peruanas.

### Nota editorial

El 17 de Diciembre de 1930 conmemora  
con América y España el primer centi-  
nario de la Muerte de Bolívar, el  
libertador. Por unanimidad de flagras y con-  
res, de la pasión y de la crítica, perdur-  
da en la Historia, incombusto y sinero, el  
simbolismo májico del título: El Libertador.

En la fiesta efímera, honran su memo-  
ria gobiernos y pueblos con ceremonias  
solemnes y manifestaciones apoteósicas.  
La intelectualidad rinde a Don Simón  
Bolívar un tributo, y en inglés, en francés,  
en español italiano y en español aparecen  
obras que estudian los diversos aspectos  
del Héroe, según la expresión cartujana,  
o se reimprimen algunos de los numerosos  
libros que en el siglo XIX se le consagraron.

Asociándose a la gloriosa efeméride,  
la Compañía Iberoamericana de Publica-  
ciones presenta hoy a Bolívar en las tradi-  
ciones peruanas de Ricardo Palma. Junto a  
sus obras documentales y a las bellas lino-  
grafías, bien está la tradición, viva, amable de  
la historia y el pueblo, gentil amalgama de  
elasicismo y del romanticismo.

Como género literario, le dio vida en Amé-  
rica don Ricardo Palma; el humanista en su  
fuerza cívica de castiza envergadura flexi-  
bilizada por el criollismo las figuras histó-  
ricas del Perú; y por Bolívar, <sup>eco</sup> <sup>de</sup> <sup>los</sup> <sup>tránsitos</sup>, esta  
dieta, sicólogo, enamorado, hombre, cruz  
Bolívar por las páginas de las tradiciones  
peruanas.

Das de las agni curridas, son mas que  
vocación, madre de la personalidad de  
Bolívar; en la primera, el triunfo de Iquique  
debido a su estrategia genial, y al al  
guerrero; en la segunda, el político avas-  
tado como <sup>ante</sup> el espantajo de pretendidas conspira-  
ciones.

Destacase en estas leyendas Bolívar en  
acontrado perfil de gallán; ~~caudaloso~~ perfe-  
~~to~~ ~~compañero~~ aficionado al baile y a las aven-  
tuas de salón y de campamento, inflama-  
do y sensual, el dictador pudo llamarse  
también el Conquistador; y por tanto se

30  
dama y tan conocida su afición a  
las bellas empresas que se explica el  
espíritu picante de los tres artículos del  
Libertador.

Complata al Libertador la libertadora  
aquella magnífica Mamelita Vicens que  
el tradicionalista nos presenta valerosa, abun-  
dante, serena, permita a todo sacrificio de  
amor por el hombre y por el bien.

Espejando en el vasto y ameno cam-  
po de las tradiciones peruanas, hemos  
formado ~~este breve volumen~~ con las referen-  
cias al Libertador este breve volumen, grater,  
nal homenaje a la mas genuina de  
la literatura americana y a la mas  
resonante gloria del Continente.

12 de Diciembre / 1930.